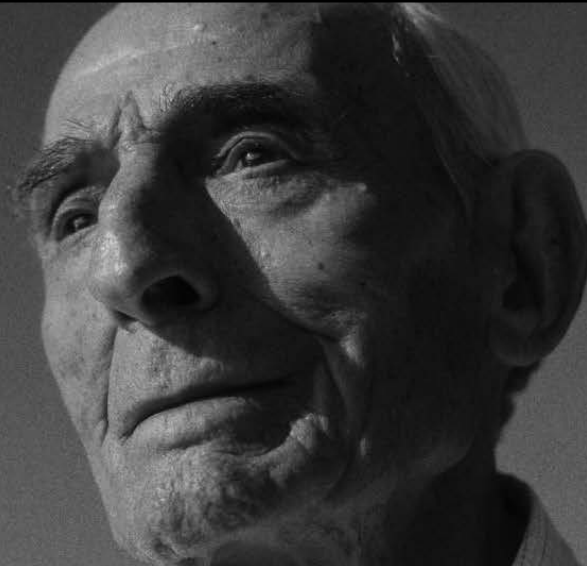




DOS DÍAS

DIRIGIDA POR GONZAGA MANSO



Sinopsis

Jose Antonio tiene 89 años y está perdiendo la memoria, pero se resiste a depender de los demás y dejar de hacer lo que lleva toda una vida haciendo. Aunque su familia se lo prohíbe, convence a su amigo Mindo, al que hace años que no ve, para salir a pescar en la barca. La salida se complica cuando se quedan sin gasolina y, con la noche y la niebla cayendo, quedan a la deriva en medio del mar. Atrapados en la diminuta barca, la travesía se convierte en un inesperado viaje acerca de la vejez, la amistad y la forma de aceptar el paso del tiempo.

La prensa ha dicho

"Una de la más brillantes propuestas de un cine deslumbrado y rodado en un encendido celuloide que todo lo arrasa. Absurda, cruel, divertida cuando quiere, incómoda a ratos e irrenunciable siempre"

El Mundo

"Dos días es una fantástica ópera prima, una película llena tanto de sensibilidad como de luz"

Cine con Ñ

Entrevista con Gonzaga Manso (Producción audiovisual.com)

DOS DÍAS es tu ópera prima. ¿En qué momento sientes que esta historia –tan íntima y a la vez tan universal– tenía que ser tu primer largometraje?

La necesidad de escribir esta historia surgió después de un verano, hace ya bastantes años, que pasé en casa de mis abuelos, en A Coruña. De hecho, es la misma casa en la que hemos rodado la peli, esa es la casa real de mis abuelos. Allí nos juntamos toda la familia cada verano, en un caos maravilloso. Yo además pasaba mucho tiempo con mi abuelo, salíamos a pescar juntos y compartíamos muchas horas. Y recuerdo que ese fue el primer verano en el que él estaba empezando a estar jodido. Entonces sencillamente me surgió la necesidad de poner en el papel eso que yo había sentido ese verano. Necesitaba expresarme, entender un poco mejor lo que estaba viendo en él y hablar de ese conflicto que, de algún modo, ya empezaba a asomar.

Fue una escritura relativamente rápida y muy fluida, porque en realidad estaba muy basada en mi propia experiencia y en un cúmulo de sensaciones que había tenido durante mi vida: mi adolescencia, el entorno familiar, mi relación con mi abuelo... Pero como bien dices creo que, a pesar de ser una historia muy personal, es a la vez es muy universal porque habla de cosas tan amplias y tan importantes como el amor, la familia y lidiar con el paso del tiempo, que eso es algo que al final tendremos que hacer todos.



Reparto

SATURNINO GARCÍA	José Antonio
JESÚS OUTES "MEIRIÑO"	Mindo
AURORA MAESTRE	Abuela
LEDICIA SOLA	María
MELANIA CRUZ	Mercedes
ELENA SEIJO	Alicia
MARKEL COCÓ	Luis

Equipo Técnico

Dirección y guion	GONZAGA MANSO
Montaje	GIACOMO PRESTINARI
Fotografía	GONZAGA MANSO
Música	ALEX ALLER, INUR ATEGI
Dirección de arte	LAURA LOSTALÉ
Vestuario	MAR FRAGA
Maquillaje	SUSANA VEIRA
Peluquería	NOELIA ARCAJ
Producción	PELÍCULAS PENDELTON

Año: 2025 / Duración: 88' / País: España
Idiomas: español, gallego



golem

Martín de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://www.instagram.com/GolemMadrid)

Entrevista con Gonzaga Manso (Producción audiovisual.com)

La película gira en torno a la memoria, la vejez y las cuentas pendientes. ¿Qué te interesaba explorar de ese momento vital en el que el pasado empieza a pesar más que el futuro?

Pues fíjate que lo que más me interesaba era el punto de inflexión, el punto de cambio a partir del cual empiezas a decaer y empiezas a no ser independiente. Ese punto en el que cosas que habías hecho siempre, cosas tan sencillas como salir a pescar en tu barca o arreglar una contraventana, pues de repente ya te cuestan o no eres capaz de hacerlas. En ese punto de inflexión es donde quería poner al personaje. Porque en ese cambio de rol pasan muchas cosas... hay negación, hay orgullo, hay cabezonería. Pero también hay momentos absurdos, humor y mucha ternura. A mí me parece un momento muy interesante. No quería contar la historia de un hombre muy mayor pero que está en sus perfectas capacidades, ni quería contar la historia de un hombre muy mayor que está fatal y no puede valerle por sí mismo. Me interesaba justamente el paso de un estado al otro, y lo que conlleva.

El personaje de José Antonio, interpretado por Saturnino García, está atravesado por esa pérdida progresiva de memoria. ¿Cómo trabajaste con él para construir esa fragilidad sin caer en el dramatismo excesivo?

Yo tenía claro que no quería hacer una

peli dramática. Quería una peli que, hablando de algo serio e importante, con profundidad, fuese muy cálida, que te hiciera reír en ocasiones y que te dejase con una sensación muy positiva al terminar. Eso es algo que tuve claro desde el principio. Es una peli en la que yo me quería sentir un poco en casa. Entonces era vital cómo tratar este tema de la pérdida de memoria. La verdad es que pasó una cosa bastante curiosa, que es que en las primeras conversaciones con Saturnino, él me decía: "No, pero si mi personaje está bien, no es que tenga nada. Mi personaje lo que pasa es que tiene algún lapsus, alguna equivocación, pero está perfectamente bien." Y él interpretó el personaje desde ahí.

¿Qué pasa? Que en el propio texto, en las propias circunstancias y por cómo le tratan los demás personajes, entendías que esto no era tan así... Pero justamente esa mezcla me parecía muy interesante porque tenía mucha verdad. Porque es probablemente como hubiera reaccionado una persona en esa situación, en la cual está empezando a tener un problema de memoria, pero no quiere admitirlo y sobre todo quiere ocultarlo a los demás. Entonces lo que hice fue coger esa interpretación del guion que hizo Saturnino y utilizarla para balancear el tono.

Uno de los elementos más interesantes del film es la combinación de actores

profesionales con alguien como Jesús Outes, que viene de fuera del mundo interpretativo. ¿Qué te aportaba esa mezcla y cómo fue el proceso de dirección con perfiles tan distintos?

Estoy de acuerdo, me parece que esa mezcla es muy interesante para la película. Por un lado teníamos la solidez de los actores profesionales y particularmente de Saturnino, que es un actor muy disciplinado, muy trabajador, que se sabe hasta la última coma del guión. Y esa profesionalidad se mezclaba de repente con Jesús, con Meiriño que es como le llamamos, que es todo lo contrario. Es una persona que nunca jamás había interpretado y que tenía más dificultades a la hora de memorizar tanto texto, pero que sin embargo aportaba una espontaneidad brutal.

Juntarles a los dos era tener lo mejor de los dos mundos. Por un lado la solidez de Saturnino y por el otro el desmadre de Meiriño. Y eso creo que ayuda mucho a la relación de los personajes y a creernos sus dinámicas.

Eso sí, el trabajo con ellos fue radicalmente diferente. Con Meiriño hubo mucho más tiempo de ensayo, de trabajar en la intención de cada escena, de aprender el texto e interiorizarlo para luego "olvidarlo" y ser él mismo... fue un proceso probablemente más largo y complicado, pero también muy bonito.